

**Pamplona/ D16.**— Las causas que provocan la enfermedad de Alzheimer, la repercusión de esta patología en el nivel de vida del afectado y los avances de la ciencia médica para la prevención y el tratamiento de la enfermedad fueron algunas de las cuestiones tratadas en la Conferencia Nacional de Alzheimer que se celebró ayer en Pamplona. Un total de 1.500 asistentes se congregaron en la Clínica Universitaria de Navarra para debatir acerca de una patología que afecta a veinte millones de personas de todo el mundo y a unas 400.000 en nuestro país.

Uno de los principales retos a los que se enfrentan los neurólogos en su lucha contra el Alzheimer es el desconocimiento del mecanismo por el que las células neuronales mueren, génesis de esta enfermedad degenerativa. "Probablemente este mecanismo sea el mismo que el de otras enfermedades degenerativas del sistema nervioso, pero en el caso del Alzheimer las estructuras cerebrales que se degeneran son las encargadas de la memoria reciente y de otras funciones cognitivas", explicó la doctora Rosario Luquin, "y la clave está en saber por qué son precisamente esas células las más vulnerables".

Entre las múltiples hipótesis sobre el mecanismo que induce a la muerte de estas células, Luquin apuntó al depósito anormal de una sustancia tóxica llamada 'beta amiloide' en el cerebro de estos enfermos, la acumulación excesiva de calcio en sus células, la 'excitotoxicidad' o exceso de activación de los receptores del cerebro o la 'apoptosis' o muerte celular programada. "Probablemente todos estos mecanismos actúen de forma simultánea, pero lo principal es saber cuál de ellos desencadena la enfermedad, cuál es el primero". A pesar de que se han hallado fármacos que podrían frenar el proceso desencadenante, "los excesivos efectos secundarios" impiden hablar de resultados satisfactorios", según afirmó la neuróloga.

En la Conferencia se resaltó la importancia de obtener un diagnóstico precoz presintomático, un asunto sobre el que el especialista en Medicina Nuclear de la Clínica Universitaria de Navarra, Javier Arbizu, aportó su experiencia en la aplicación de la 'tomografía de emisión de positrones', "una técnica no invasiva con la que visualizar y cuantificar en vivo procesos cerebrales subyacentes a la disfunción cognitiva que presentan estos pacientes".

**"Para detectar precozmente esta enfermedad habría que conocer mejor el proceso de envejecimiento normal", apuntó el doctor Arbizu**

Alzheimer "precisamente en las mismas regiones del cerebro que los que ya la padecen, y añadió que "probablemente la vía más adecuada para el progreso en el diagnóstico



**UNA PATOLOGÍA DE LA VEJEZ** En nuestro país hay alrededor de 400.000 personas afectadas por esta enfermedad degenerativa del cerebro.

# Génesis desconocida

Los expertos ignoran cuáles son las causas desencadenantes del Alzheimer, un mal que padecen más de dos millones de personas

Según Arbizu, "esta técnica metabólica ha abierto una nueva dimensión en el campo de la neurología y psiquiatría, pues es eficaz como apoyo diagnóstico al examen clínico en las fases iniciales de la enfermedad, así como en el diagnóstico diferencial de otras causas de demencia". En ese sentido, destacó recientes estudios realizados en esta técnica que demuestran alteraciones metabólicas en sujetos asintomáticos con factores genéticos predisponentes de enfermedad de

precoz de este mal esté en un mejor conocimiento del envejecimiento normal".

No podía faltar a la Conferencia de Pamplona el doctor argentino Oscar López, que dirige en Pittsburg (Estados Unidos) el Centro Clínico Alzheimer, donde se han descubierto el 98 por ciento de las enfermedades

relacionadas con esta patología. López explicó que "no existen medicamentos mágicos" en el tratamiento del Alzheimer. "Aunque la Tacrina supuso un primer paso y fue muy importante al principio", añadió el neurólogo, "actualmente es más cómodo para los familiares el empleo de Donepezilo".

## A más nivel de vida, menos Alzheimer

El Alzheimer afecta más a la población con una menor calidad de vida que a los que llevan un nivel de vida alto, según el neurólogo canadiense Vladimir Hachinski, especialista en el tratamiento de las demencias. Hachinski, que se desplazó a Pamplona para participar en la Conferencia Nacional del Alzheimer, sostiene que, contrariamente a lo que se cree, no es la educación lo que disminuye la posibilidad de padecer Alzheimer, sino el nivel de bienestar y, especialmente, el tipo de alimentación. "Es cierto que las personas con mayor nivel de educación tienen menos posibilidades de tener Alzheimer, pero no se debe a la educación, sino a su mejor nivel de vida aunque, por el contrario, su riesgo de padecer infartos vasculares es mayor", aseguró Hachinski, que está considerado el padre de los nuevos conceptos sobre el Alzheimer.

Oscar López destacó que "no hay ningún marcador genético que prediga el futuro desarrollo de la enfermedad", aunque indicó que hay algunos factores genéticos que inciden en la influencia de la alipoproteína E-4, una de las probables causas de esta enfermedad.

También aludió a esta proteína el doctor José Félix Martí Masó, del Servicio de Neurología del Hospital Nuestra Señora de Aránzazu de San Sebastián. Martí Masó explicó que "el 15 por ciento de la población tiene la alipoproteína E-4, que probablemente desarrolle la enfermedad del paciente a partir de los 80 años. El doctor destacó el fuerte componente genético de este factor de riesgo, ya que si la E-4 viene de padre y madre el individuo tiene un 100 por ciento de probabilidades de desarrollar Alzheimer, y si sólo proviene de uno de los progenitores el riesgo se reduce al 80 por ciento.

## Sin curación posible a medio plazo

A pesar del esfuerzo que los científicos están realizando en el ámbito de esta enfermedad, aún no se vislumbra que vaya a haber curación posible para el Alzheimer, al menos en los próximos diez o veinte años.

Aunque los más pesimistas, como el neurólogo Oscar López, vaticinan que lo más probable es que hasta dentro de cuarenta años no se dé con un remedio adecuado para esta enfermedad, otros, como el doctor José Félix Martí-Masó, señalaron un plazo mínimo de unos veinte años para encontrar una cura definitiva, siempre que la ciencia continúe avanzando al mismo ritmo que hasta ahora.

Martí-Masó apuntó también que, en la actualidad, existen varias líneas de investigación en torno al Alzheimer. "En primer lugar", explicó, "hay algunas que se centran en las causas, ya que hoy se conocen varias enfermedades genéticas que transmiten el Alzheimer, y otras vías van encaminadas a estudiar la alipoproteína E-4". Otra línea de investigación de gran importancia es la dirigida a la prevención, en la que se están utilizando fármacos como la Tacrina y el Donepezilo.

Esta enfermedad, que tiene una duración media de diez años y cuyo remedio no se encontrará, como mínimo, hasta el 2015, supone un gasto sanitario de un millón y medio por paciente y año, además de graves repercusiones psicosociales para la familia, según datos suministrados a Europa Press por la Fundación Uriach. El diagnóstico del Alzheimer es un proceso complicado, puesto que éste requiere para su realización un completo text psicológico y un extenso examen neurológico y neuropsicológico, antes de poder descartar con certeza que las dolencias estén debidas a otras enfermedades como el Parkinson, la enfermedad de Pick, el mal de Creutzfeldt Jacob o la enfermedad de Huntington, entre otras.

Los datos vertidos por la Fundación Uriach también desvelan que un 11 por ciento de las personas mayores de 65 años tienen riesgo de padecer la enfermedad de Alzheimer.